



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

“PROGRAMA DE COMPETENCIA SOCIAL DESDE LA ACCIÓN TUTORIAL EN E.S.O.”

AUTORÍA MARÍA DEL PILAR FERNÁNDEZ BEATO
TEMÁTICA HABILIDADES SOCIALES
ETAPA E.S.O.

Resumen

Si perseguimos desde la enseñanza el desarrollo moral y el fomento de las habilidades sociales de nuestro alumnado, no podemos “ir haciendo” una serie de actividades sin un horizonte al que mirar. Un programa de competencia social desarrollado por el profesorado en las tutorías lectivas debe reunir las características de todo programa educativo, con unos objetivos y contenidos, una metodología y actividades seleccionadas de forma coherente, un planteamiento teórico que lo sustente, materiales adecuados al alumnado y una valoración de su desarrollo.

Palabras clave

Empatía, diálogo, negociación, solidaridad, crítica constructiva a la realidad personal y social, contenidos de relevancia moral, ponerse de acuerdo. Pensamientos causal, alternativo, consecuencial, de perspectiva y medios-fin. Desarrollo y crecimiento moral. Asertividad.

1. INTRODUCCIÓN.

Ante la necesidad de proporcionar al alumnado de Secundaria una educación en valores, presentamos a continuación un ejemplo real y práctico para desarrollar un Programa de Competencia Social a través de las tutorías lectivas en la Educación Secundaria Obligatoria.

Un programa que pone a prueba no sólo los valores que los adolescentes de nuestro país pudieran o no tener, sino la capacidad del profesorado tutor para desarrollar una serie de actividades y programas para los cuales no han sido formados. Sería genial disponer de animadores socioculturales



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

que llevarán a cabo dinámicas de grupo para fomentar en el alumnado no sólo el desarrollo de las habilidades sociales y los valores adecuados para vivir en sociedad, sino también las actividades de conocimiento, empatía, confianza, etc. que aún reconociendo su valor, tan cuesta arriba se nos hace poner en práctica.

Por ello, para empezar a desarrollar estos valores, podemos trabajar actividades tan sencillas como son los dilemas morales y para ello nos basaremos en el manual “*Ser persona y relacionarse*” de Manuel Segura Morales, de donde extraeremos algunas actividades a desarrollar.

2. OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN EN VALORES

Para comenzar hemos de tener muy claros los objetivos que desea conseguir la educación en valores. De esta forma, al desarrollar las sesiones, el profesorado tutor ha de tener presente dichos objetivos como referentes principales en torno a los cuales se llevan a cabo las actividades.

Como señala **Segura Morales (2007)**, todos los autores que escriben actualmente sobre educación ética, coinciden en que los objetivos que el/la educador/a – formador/a – tutor/a debe proponerse son los siguientes:

- Educar en la empatía, o al menos en la «alteridad», es decir, enseñar por medio de ejercicios, discusiones y reflexión individual, que existen otras personas y que hay que tenerlas en cuenta y respetarlas.
- Entrenar en el diálogo, en saber escuchar y saber comunicar con claridad mi pensamiento. Se puede usar la técnica de repetir, resumido, lo que la otra persona ha dicho y pedirle que haga lo mismo con las ideas que yo le exponga.
- Enseñar a negociar, a ponerse de acuerdo de una manera justa. Tanto en temas domésticos (fregar la vajilla, determinar la hora de vuelta a casa de los hijos o dónde pasar las vacaciones, etc.) como en temas laborales (sueldo, reparto de responsabilidades y tareas), en juntas de vecinos, en sindicatos, etc. Hay que enseñarles a buscar todas las alternativas posibles y a elegir la mejor, la que sea más justa para las dos partes.
- Desarrollar la solidaridad, que conozcan la alegría de compartir lo material. Que participen democráticamente en las discusiones y tomas de decisiones. Que aprendan a tener en cuenta su vinculación vital con los demás. Que superen, en su vida diaria, la autosuficiencia, el aislamiento buscado, el egoísmo, el intentar aprovecharse del otro.
- Entrenarlos para una crítica constructiva de la realidad personal y social. Que sepan defenderse de la propaganda comercial y política, de las presiones de grupo, de autoevaluarse peyorativamente, sin autoestima o al contrario, idealizarse a sí mismos, sin sentido crítico realista.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

- Informarlos sobre contenidos de relevancia moral. En concreto, que conozcan la Declaración de los Derechos Humanos y otros acuerdos parecidos.
- Animarlos a ponerse de acuerdo, sobre las normas de convivencia que afecten a todo el grupo.

3. TIPOS DE PENSAMIENTOS.

El programa de Competencia Social no sólo pretende desarrollar una serie de valores sino que también se encuentra orientado al crecimiento moral, el cual se encuentra estrechamente relacionado con la práctica de aquellos cinco pensamientos indispensables para una buena relación interpersonal. Esos cinco pensamientos equivalen, en la práctica, a lo que **Gardner (1983)** llamó inteligencia interpersonal, y son los que siguen:

- Pensamiento causal: Capacidad de determinar la causa de un problema, habilidad de decir «aquí lo que está pasando es...» y dar un diagnóstico acertado de la situación. Quienes no tienen este pensamiento, atribuyen todo a la casualidad o a la mala suerte, o se quedan sin palabras ante un problema interpersonal.
- Pensamiento alternativo: Habilidad cognitiva de imaginar el mayor número posible de soluciones para un problema determinado. Capacidad de abrir la mente, de ver una posible salida, y otra, y otra... Las personas con conductas irreflexivas o agresivas, suelen carecer de este pensamiento, sólo ven una salida: la violenta («la mato», «le rompo la cara», «ése me oye»). Como dijo Machado, son los que usan la cabeza, no para pensar, sino para embestir.
- Pensamiento consecuencial: Capacidad cognitiva de prever las consecuencias de un dicho o un hecho. Supone lanzar el pensamiento hacia adelante y prever lo que probablemente pasará, si hago esto, o si le digo esto a tal persona. Son muchas las personas, en nuestra cultura audiovisual, que carecen de este pensamiento. Siempre lamentan o padecen las consecuencias que no fueron capaces de prever: en la vida de familia, en no estudiar a tiempo, en gastar más de lo que deben, en decir lo que no debieron decir, en consumir drogas...
- Pensamiento de perspectiva: Habilidad cognitiva de ponerse en el lugar de otro, en la piel del otro. Es lo contrario al egocentrismo. Comprender por qué piensa así otra persona, por qué está alegre o triste, por qué actúa así. Nos hace comprender mejor, para perdonar, ayudar, consolar, aconsejar y también oponernos con firmeza a quienes no tienen razón. Es el pensamiento que hace posible la empatía o sintonía afectiva con otros. Es el pensamiento que hace posible el amor y, por tanto, nos hace seres humanos. Las personas agresivas, especialmente las de comportamiento más violento, suelen carecer totalmente de este pensamiento.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 15 – FEBRERO DE 2009

- Pensamiento medios-fin: Capacidad compleja que supone saber trazarse objetivos (fin, finalidad), saber analizar los recursos con que se cuenta para llegar a ese objetivo, saber convencer a otras personas para que colaboren y saber programar y temporalizar las acciones que nos llevarán al fin. Es decir, fijarse objetivos y organizar los medios.

Esos cinco “pensamientos” se pueden enseñar de muy diversas maneras. Una de esas maneras, muy práctica y muy divertida, es utilizar historias adaptadas a la edad de los alumnos y las alumnas. De esta forma, la técnica para trabajar las historias fomentando el desarrollo de los cinco tipos de pensamiento es la siguiente:

- Lectura, por partes, de la historieta.
- Entonces, el profesorado tutor pregunta al alumnado: ¿hay aquí un problema?; ¿quién lo tiene?; ¿cuál es exactamente el problema? Así se ejercita el Pensamiento Causal.
- A continuación se les pregunta: ¿cuántas salidas a ese problema tiene el protagonista? Los alumnos dicen todas las posibles salidas que se les ocurran, cuantas más mejor, pues así estamos ejercitando el Pensamiento Alternativo. De todas ellas elegimos las tres o cuatro que parezcan más eficaces o que representen posturas contrapuestas.
- Seguidamente pensamos entre todos/as qué consecuencias tendría cada una de ellas si decidiéramos hacerlas, trabajando así el Pensamiento Consecuencial.
- Entonces leemos el resto de la historia y luego se pide a algunos voluntarios individuales o a grupos formados de antemano (preferentemente grupos con un número de miembros impar para crear disentimiento) que cuenten a toda la clase la historia desde el punto de vista de cada uno de los dos o tres personajes principales de la historia. Así ejercitamos el Pensamiento de perspectiva, intentando que el alumnado se ponga en lugar de los protagonistas de la historia y fomentando la empatía.

En todo caso, el profesorado y el alumnado deben recordar que lo que queremos es desarrollar los cinco pensamientos mencionados, no se trata de resolver el problema planteado.

4. LOS SEIS ESTADIOS DEL DESARROLLO MORAL (KOHLBERG)

Como hemos mencionado, este tipo de programas no sólo persigue el desarrollo cognitivo del alumnado sino también un desarrollo moral.

En este sentido, y siguiendo a **Kohlberg**, todas las personas empezamos en el primer estadio, pero no todos/as llegan al sexto y último, sino que algunos/as se van quedando en los estadios



**INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS**

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

inferiores y sólo llegan a los superiores aquellas personas que son más sanas moralmente y más positivas y maduras para la sociedad en la que viven.

Estos seis estadios no son rígidos, sino que las fronteras entre uno y otro son flexibles y además hay fluctuaciones y retrocesos a lo largo de la vida de cada persona.

Los estadios del desarrollo moral de Kohlberg se distribuyen en tres niveles. Así, presentamos dichos estadios de una manera sencilla y práctica para que el profesorado tutor los reconozca entre las manifestaciones de sus alumnos y alumnas.

- **NIVEL 1. PRECONVENCIONAL:** Los actos son "buenos" o "malos" para el niño/a en base a sus consecuencias materiales o las recompensas o castigos que le reportan.
 - *Estadio 1. Heteronomía.* La mente del niño "juzga" en base a los castigos y la obediencia.
 - *Estadio 2 Egoísmo mutuo (individualismo).* Está bien aquello que reporta beneficios y satisface necesidades, eventualmente las de los otros. Aparecen las nociones de "lo correcto", "lo equitativo" pero se aplican en el plano material. La reciprocidad consiste en "tanto me das, tanto te doy".

- **NIVEL 2. CONVENCIONAL:** La actitud global de la persona es de conformidad a las expectativas y al orden social.
 - *Estadio 3. Expectativas interpersonales.* La buena conducta es la que agrada a los otros o les proporciona ayuda siendo así aprobada. La conducta empieza a ser valorada por sus intenciones.
 - *Estadio 4. Responsabilidad y compromiso (Sistema social y conciencia).* La conducta recta consiste en cumplir con el deber, mostrar respeto a la autoridad y acatar el orden social.

- **NIVEL 3. POSTCONVENCIONAL, AUTÓNOMO:** Los principios y valores morales se conciben independientemente de los grupos sociales que los profesan.
 - *Estadio 5 Todos tienen derecho (Contrato social).* Lo preside una concepción contractual, con un cierto tono utilitario. La acción recta es la que se ajusta a los derechos generales de los individuos consensuados por la sociedad. Es posible cambiar la ley.
 - *Estadio 6 Todos somos iguales (Principios éticos universales).* La ética universal. Lo recto es una decisión tomada en conciencia por cada persona de acuerdo con unos principios de justicia, reciprocidad, igualdad de derechos, respeto a la dignidad de la persona, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

De estos seis estadios, los dos primeros se consideran preconventionales o egocéntricos; el 3º y 4º son convencionales, ya que en ellos es esencial el deseo de ser aceptados por los demás y el compromiso responsable; los dos últimos son post-convencionales, pues no están regidos por leyes ni acuerdos, sino por los grandes principios morales.

Con respecto a las edades o periodos en los que se suele alcanzar dichos estadios del desarrollo moral, podemos dar una referencia. A pesar de ello, y como ya hemos comentado, ni todas las personas llegan al último estadio ni el desarrollo es igual en todos los niños.

- Primer estadio: HETERONOMÍA: 5 ó 6 años aproximadamente.
- Segundo estadio: EGOÍSMO MUTUO (Individualismo): desde los 6 hasta los 10/11 años.
- Tercer estadio: EXPECTATIVAS INTERPERSONALES: 11/12 hasta casi los 20 años.
- Cuarto estadio: RESPONSABILIDAD Y COMPROMISO (Sistema social y conciencia).
- Quinto estadio: TODOS TIENEN DERECHO (Contrato social).
- Sexto estadio: TODOS SOMOS IGUALES (Principios éticos universales).

Los tres últimos estadios no se suelen alcanzar antes de los 16 años en casos precoces, y es frecuente llegar a ellos entre los 20 y los 30 años (o nunca). Por tanto, nuestro alumnado de Secundaria suele estar en el segundo o tercer estadio y, al final de la Secundaria Postobligatoria, entrando en el cuarto.

En este sentido, es labor de los educadores y las educadoras que nadie se estanque en el primero, que es el estadio de la heteronomía total y, en algunos casos, el de la futura delincuencia.

5. RECURSOS A UTILIZAR.

Para llevar a cabo las sesiones a través del trabajo de los dilemas morales, podemos utilizar los dilemas presentados por Segura Morales (2007), los cuales se encuentran divididos por niveles de edad.

- Dilemas morales para alumnado entre 13 – 14 años (1º y 2º de E.S.O.):

1. *Ron y tabaco.*
2. *Salvar a alguien en la playa.*

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

3. *Un país africano.*
4. *Lord Jim.*
5. *Los pescadores de perlas.*

● Dilemas morales desde los 15 años (3º y 4º de E.S.O.):

1. *El amigo ludópata.*
2. *El alumno expulsado.*
3. *Los testigos de Jehová.*
4. *El equipo de música.*
5. *Levar droga a Las Palmas.*

6. DESARROLLO DE LAS SESIONES.

La discusión de dilemas morales tiene una estructura muy sencilla y los pasos a seguir son los siguientes:

1. En primer lugar se presenta a todo al grupo de alumnos/as un dilema moral que sea adecuado a la edad y madurez del grupo. Se pregunta al grupo qué harían ellos en el lugar del protagonista del dilema: “sí” o “no”. En este primer momento no se admiten discusiones, sólo “sí”, “no” o “dudo”. La respuesta se da a mano alzada y naturalmente no es posible abstenerse. Incluso hay que insistir para que el grupo de los que dudan sea lo más pequeño posible o no exista, animándoles a incorporarse al “sí” o al “no”, según la inclinación de cada uno, aunque no estén seguros.
2. Si hay diferencia de opiniones (no hace falta que sea mitad y mitad, basta con que un grupo de cinco o seis alumnos/as disientan), se forman «grupos homogéneos», es decir, donde estén juntos los que opinan lo mismo. Esos grupos no deben pasar de cinco personas y se hacen tantos como sea necesario. Se les dejan unos cinco minutos aproximadamente, para que escriban las razones que tienen para decir “sí”, “no” o “dudo”. Este momento es muy importante pues se trata de no dejarse llevar por una intuición visceral, sino razonar individualmente su juicio y decisión moral.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

3. A continuación, todos los grupos se reúnen y el portavoz de cada grupo lee sus razones. Cuando todos los grupos han leído sus razones, el/la educador/a va dando la palabra a todo el que quiera decir algo; es la discusión general, que puede alargarse cuanto se crea necesario y según sea el tiempo disponible. El educador puede hacer alguna reflexión, si ve que la discusión decae, pero no debe imponer al final su opinión; incluso es mejor que no la diga, si ve que, por su autoridad, va a influir en los demás. Recuerden que no se trata de inculcar valores ni esquemas de razonamiento moral, sino de contribuir al crecimiento de los mismos en el alumnado.

Sin embargo, ¿qué pasa si al plantear el dilema no hay diferencia de opiniones, sino que todos dicen “sí” o todos dicen “no”? En ese caso hay que modificar, o enriquecer, el dilema, con más datos, hasta que haya discrepancias entre los alumnos. En el manual aparecen algunas posibles modificaciones para orientar al profesorado sobre distintos aspectos a introducir. Si, después de dos modificaciones, sigue habiendo unanimidad, ese dilema no sirve para ese grupo y hay que elegir otro dilema.

Generalmente, es más práctico que los alumnos y las alumnas no conozcan cuáles son los estadios morales: así opinan con más libertad, sin intentar demostrar nada. Es muy útil, para terminar de «sacar el jugo» a la discusión de cada dilema, tratar de identificar al final, junto con los alumnos y las alumnas, los valores que estuvieron en juego y en los que no repararon, tal vez, durante la discusión. Dichos valores aparecen de igual forma en cada uno de los dilemas a trabajar.

7. VALORACIÓN.

Para valorar el desarrollo del alumnado se puede usar como pretest y postest el cuestionario CABS para evaluar la asertividad que aparece en el manual. Recordemos que la asertividad se entiende como un comportamiento comunicacional maduro en el que la persona ni agrede ni se somete a la voluntad de otras personas, sino que expresa sus convicciones y defiende sus derechos.

Otra forma de valorar los estadios del desarrollo moral en nuestro alumnado es a través de una tabla en la que se recogen los tipos de respuestas que aporta cada alumno, siguiendo las indicaciones ofrecidas en el apartado 4. En dicha tabla podremos apreciar tanto el desarrollo individual como grupal.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

VALORACIÓN DEL ESTADIO DE DESARROLLO MORAL						
ALUMNO/A	1	2	3	4	5	6
Valoración global del grupo:						
Observaciones:						
Propuestas de mejora:						

También se puede valorar el trabajo realizado por los alumnos y alumnas, si se les pide desde el comienzo del programa que vayan anotando cada día:

- Las ideas que se les ocurrieron en su reflexión individual.
- Las ideas que se dijeron en pequeño grupo.
- Las ideas que se dijeron en la puesta en común final, al menos las más interesantes.

De esta forma, y a partir de materiales aportados por diversos autores/as, podemos elaborar un Programa de Competencia Social, teniendo presente que el mejor programa será aquel que se desarrolle de manera coordinada por el profesorado y que se adapta a las características, necesidades e intereses de los participantes, tanto del alumnado como de cada tutor o tutora que lo lleva a cabo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 15 – FEBRERO DE 2009

BIBLIOGRAFÍA:

- Gardner, H. (1994). *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples*. México: F.C.E.
- Hersch, R.; Reimer, J. y Paolitto, D. (1996). *El crecimiento moral: de Piaget a Kohlberg*. Madrid: Narcea S.A. Ediciones.
- Kohlberg, L., Power, F.C. y Higgins, A. (1997) *La educación moral según Lawrence Kohlberg*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Segura Morales, M. (2007). *Ser persona y relacionarse. Habilidades cognitivas y sociales y crecimiento moral*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.

Autoría

- Nombre y Apellidos: María del Pilar Fernández Beato.
- Centro, localidad, provincia: I.E.S. José María Infantes, Utrera, Sevilla.
- E-mail: pilarbeato15@hotmail.com